

Antonio Díaz-Florián

ANGEL-HERIDO

Primera parte de la trilogía "Hay que llamar"

ñ
Ediciones Azqueta

PERSONAJES

Por orden de aparición

LA MADRE

LA CURANDERA

LA TÍA

LA VECINA

LA ORIENTADORA

Esta obra está protegida por los derechos de autor, depositados en la SGAE (Madrid) y el Registro Territorial de la Propiedad Intelectual (Ref: 12/033167.7/08).

Si desea utilizar la totalidad o parte del texto dirijase a la SGAE y/o al autor, a través de su página web: www.diaz-florian.com/contacto.

Pieza corta representada por primera vez en el Teatro Espada de Madera de Lima el 11 de abril de 2005, en colaboración con el Movimiento Manuela Ramos.

Los personajes fueron creados por: Victoria Villanueva (La Madre), Alicia Villanueva (La Tía), Alicia Ruíz (La Curandera), Elena Respaldiza (La Vecina) y Lucía García (La Orientadora).

ACTO ÚNICO

MADRE: ¿Dónde se habrá ido?
 Cuando miro hacia lo más alto del cerro
 allá donde tan solo moran las piedras
 y los recién llegados,
 las luces temblorosas
 colgadas a sus postes,
 me guiñan
 con sus ojos amarillos
 y entre malicia y compasión
 me dicen:
 "por aquí, por aquí...
 nosotras vimos pasar al niño
 por aquí".

 Pero no, en el cerro tampoco está
 Lo he buscado entre nubes de polvo
 laberintos de ladrillo, estera
 y puerta de calamina
 que el viento hace hablar:
 y tan solo he encontrado
 miradas perdidas

de inmigrantes quechuas,
y plasmado al cristal de sus ojos,
el silencio angustioso del que no sabe
cómo ha llegado hasta allí,
a la punta de ese pedregal
que a cada temblor nocturno
aprovecha para desprenderse
de su peso.

CURANDERA: La Pacha Mama se estremece
ante el dolor de sus hijos.

MADRE: He buscado a mi niño toda la noche,
cortando con mis pasos ciegos
el espesor de este clima
polvoriento y húmedo,
y tan solo me ha respondido
el silbido del viento marino
y el aleteo postrero de un trozo de papel
que se aferra a mantenerse pegado
al palo que apunta hacia las estrellas.

Pero allá arriba,
tampoco puedo irle a buscar.

TIA: Sin embargo allí debe estar.

MADRE: Hace tiempo que
se acabaron las fiestas patrias
y el nuevo presidente
sentado en su palacio debe estar

pero yo, entre el basural humeante
y el muro que lleva pintado su nombre
no logro mi niño encontrar.

TESTIGO: ¡Vote por el presidente!

MADRE: Y aunque por el presidente haya votado
mi niño sigue desaparecido.

TIA: ¡Vote por el hijo del pueblo!

MADRE: Yo voto por el mío.

ORIENTADORA: ¡Vote por la juventud!

MADRE: Dígame señor presidente:
Ud. que lo sabe todo,
y lo puede todo
¿dónde se habrá metido mi niño pequeñín?

ORIENTADORA: No le preguntes al rojo nacional,
ni al blanco importado
que solo nosotras sabemos dónde está.

TIA: Tu hijo es ya un arco iris
que nace en San.Juan de Miraflores
se pasea por la Av.Pachacutec
se encarama hasta la punta del cerro
y de allí pega un brinco hasta las nubes.

Allá, arriba nos espera
contemplando
cómo nosotras continuamos a luchar
y que su martirio
sobre nadie se vuelva otra vez a perpetrar.

MADRE: No puede ser, tiene que regresar,
yo debo esperar.

CURANDERA: Vas a desesperar, mamita.

MADRE: La justicia me lo hará regresar.

ORIENTADORA: No esperes nada de esa rubia guapetona
a quien los hombres vendaron los ojos
para que no pueda ver , ni sentir el dolor
que nos dan
a cambio de nuestro amor.

TIA: Dicen: "El padre estaba borracho,
la prueba de alcolemia lo atestigua."

CURANDERA: También dicen:" En tales circunstancias
la Sentencia se puede disfrazar
con diez años
de casa, comida y paseitos
por el patio del Penal."

ORIENTADORA: Y dicen: "A vuelta de un tiempo,
¡¡¡ la Libertad condicional !!!"

MADRE: Pero y mi niño ¿dónde está?
Salió vestido de camiseta y
pantaloncito nada más.

TESTIGO: Yo le ví jugando cerca del basural
donde no se sabe quién es
puerco, perro ó rata
allí donde el hambre
da fuerzas al niño como al viejo,
por igual.

Yo le ví buscando en el basural
la esperanza de un resto de
juguete ó de pan.

Yo le ví,
allí, donde la vida y la muerte
se enfrentan
en una lucha final

Yo le ví.

MADRE: Pero ya es tarde y debería regresar ...
para dormir.

CURANDERA: Tu niño está durmiendo
y no podrá despertar.

MADRE: Pero por lo menos debería llamar...

CURANDERA: ¿A quién?

MADRE: A su madre...

CURANDERA: La Pacha Mama de arena
hace siglos que no quiere contestar.

MADRE: Por lo menos que me haga llamar.

TIA: Donde está, no hay teléfono ni celular.

MADRE: Tiene que haber Policía.

TIA: No creo...

MADRE: O una Casa del Bienestar, ¡algo!

ORIENTADORA: Es verdad,
el niño vino una mañana, en lugar de ir a la escuela
seguramente algo tenía que contar,
yo le abrí la puerta de la Casa Comunal
y en medio del umbral
encontré plantado
un niño que no podía respirar
ni mucho menos llorar,
tan solo un silencio mortal
su mirada lograba emanar.

No ... jamás podré decir
si fueron sus ojos de negro cristal
o sus labios carcomidos por el dolor
quienes me dijeron: Nada.

¿Qué, "nada"?
le respondí
con el grito angustioso de madre y de mujer
"Disculpe usted"
Bajó su cabecita como aceptando el peso mortal,
le quise entre mis brazos estrechar
pero tal pez que huye de las redes del amor
el niño de entre las manos, se me escapó
y toreando los micros destartalados,
el otro lado de la pista alcanzó.

TESTIGO: Yo también levi correr, cojeando de dolor,
vicuñita atrancada, esclava del vicio de los machos.

CURANDERA: Es verdad, cojeaba y cojeaba...
el infanticida
ya había plantado el punzón mortal
y el niño mal herido
no muy lejos podía escapar.

MADRE: Pero bien pudiera llamar
a estas horas, ya de regreso debería estar.

CURANDERA De esos lares, no hay regreso mamita.

TESTIGO: Yo le ví pasar,
con su pantaloncito
manchado de sangre ya...

Yo le ví pasar
contando los últimos pasos

que aún le quedaban,
Cristo trepando el cerro de Pamplona.

Yo le ví sus lágrimas de dolor tragar
pero ni agua le pude dar...
angelito de arena que
pronto se iba a desmoronar.

Yo le vi pasar
Jilgerito matinal
hijo de San Juan
nieto de la pobreza
yo le ví, mortalmente
herido
pasar...

MADRE: Tengo que llamar, la policía
me puede ayudar.

ORIENTADORA: ¿La policía?

MADRE: O las Manuelas, quien sea,
pero debo, debo llamar.

CURANDERA: Ya muerto, para qué te va a servir.

ORIENTADORA: A que no haya más muertos,
¡ mujer !

MADRE: Eso, no más muertos.

TIA: Tienes razón,
¡hay que llamar!

CURANDERA: ¿Pero a quién ?

TIA: ¡A quien sea!, pero hay que llamar
a las Orientadoras de Villa El Salvador
a las Artesanas de Collique
a las Promotoras de Salud de San Juan de Miraflores ...

CURANDERA: No nos escucharan, ellas también tienen sus problemas.

TIA: Justamente, unamos nuestros problemas
hagamos de nuestros dolores, un solo problema
porque el enemigo es uno,
que sea criollo, indio, negro, chino ó gringo
el agresor es uno,
el violador es uno,
y a ése "uno"
¡debemos destruirlo juntas!
¡porque nuestra lucha es una!
¡y el enemigo es uno!

Ese uno que tiraniza nuestros hogares,
ese uno que nos maltrata,
insulta y menosprecia,
ese uno que ha acabado
con la vida del hijo de "la Victoria"
ese niño...
ese angel de Pamplona
ese mi sobrinito chiquitín...

MADRE: *(se incorpora... y habla lentamente)*
Hay que llamar, mujeres
hay que denunciar el horror
hay que gritar hasta que los cerros
se sacudan de la arena del sueño secular
y que la Pacha Mama, de arena
salga de sus huacas milenarias
y se ponga con nosotras a gritar
hagamos estremecer al mundo con nuestro dolor,
porque somos volcanes de amor
porque somos madres del universo
hay que llamar...
para que los niños del mundo puedan vivir
hay que llamar...
y luchar...

FIN